Turismo 12
SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 17 DE FEBRERO DE 2002

# MUNDO TIGRE

**Tan cerca de Buenos Aires, los canales, arroyos y ríos del Delta entrelazan un fascinante laberinto acuático. Dónde pasar un fin de semana, un día o varias noches en las islas**

Adrián Pérez

# Noticiero

## Red de albergues

En tiempos de turismo gasolero, los albergues y los campings ofrecen la posibilidad de pasar unas vacaciones muy placenteras y a muy bajo costo. En nuestro país, la Asociación Argentina de Albergues de la Juventud –fundada en 1956 por un grupo de estudiantes universitarios y avalada y reconocida por la Unesco– cuenta con una extensa red nacional e internacional de albergues y hosterías ubicados en lugares turísticos. Así, la AAAJ ofrece una forma de viajar económica, segura y sencilla, que incluye servicios y descuentos para una amplia gama de bienes y servicios. Además de mantener a sus socios al tanto de todas las actividades turísticas, artísticas y culturales que se realizan durante el año, los orienta con la información necesaria en el momento de llegar a destino. Talcahuano 214. 2° Piso "6". Tel.: 011-4372-7094. Buenos Aires. En Internet: *www.aaaj.org.ar*

## Un resort en Pinamar

Pinamar cuenta en esta temporada con el nuevo hotel Ramada Resorts, instalado en el remodelado edificio del ex hotel Arapacis, cuyas reformas demandaron una inversión de 1,8 millón de dólares. Dispone de 76 habitaciones, que incluyen departamentos y suites totalmente equipados, el restaurante Lucina, el balneario frente al hotel –abierto hasta principios de abril–, y ofrece a sus huéspedes paseos, excursiones, pesca deportiva, turismo aventura, recorrida de médanos en jeep o cuatriciclos y su spa con piscina climatizada, baño finlandés y sauna. Más información en Buenos Aires en el tel.: 4393-4466. Interno 117.

**MAR CHIQUITA** *Una alternativa playera*

# La Boca del Atlántico



Escollera aledaña a La Boca. Un panorama romántico hacia la albufera y el mar.

**TEXTO Y FOTOS: JORGE PINEDO**

No es sin la Mar y, mucho menos, Chiquita. Tampoco se trata de una laguna, por la que se la conoce. En rigor, la popularidad de Mar Chiquita se debe a su albufera: porción marítima que serpentea dentro del continente y a la vez, dulces aguas de los ríos de llanura que reúnen sus caudales con el Atlántico, al ritmo de los vientos y las fases lunares. Peculiar situación que la distingue del conjunto de las restantes playas dado que comparte el rosario de arenas marítimas con el cálido refugio de la laguna –ahora sí, como la llaman sus habitués– cuando las brisas barren con entusiasmo los balnearios abiertos.

A sólo veinte minutos de Mar del Plata por la Ruta 11, Mar Chiquita resulta una variante de singular atractivo para pescadores, windsurfistas, surfistas a secas, infantes chaponautas, familias, viandantes y turistas. Una población de temporada cuya heterogeneidad fue creciendo con el transcurrir de las décadas, atraída por la vida apacible y sin mayor bullicio: una confitería, un par de hoteles ($ 30 por persona con desayuno), un supermercado, un baño público con loro saludador incluido, una discoteca, un camping municipal ($ 15 el lote para la carpa), en fin, actividades unitarias que permiten a los chicos deambular en sus bicicletas hasta la medianoche sin peligro alguno. También, la única calle asfaltada (Av. San Martín, no podía ser de otra manera) atraviesa el poblado, uniéndolo con la ruta justo antes del peaje si se accede desde el Sur. No sucede lo mismo si se llega desde la zona de Villa Gesell, aunque lo más conveniente, en auto desde Buenos Aires, es acceder por la Ruta 2, girando a la izquierda luego de Vivoratá por un camino vecinal bastante poceado, o bien por la entrada a Santa Clara del Mar, su vecina junto a Mar de Cobo.

**VIDA ABUNDANTE** Albergue natural de avifauna, declarada Reserva Mundial Biológica por la Unesco en 1990, el Parque Atlántico de Mar Chiquita deja apreciar ciento ochenta y tres especies de aves, quince de mamíferos, trece de anfibios y reptiles, cincuenta y tres variedades de peces marítimos y continentales, tres de crustáceos. Todo en el mismo lugar y al mismo precio merced a una albufera que allí descansa desde hace siete milenios con sus 5.800 hectáreas de tranquilas aguas que forman parte de las 26.488 del conjunto de la Reserva. Ningún otro balneario de la costa atlántica comparte, ni por lejos, tamaña abundancia. Variedad que va mutando del día a la noche, de la pleamar a la bajamar, con la cálida brisa del Norte o la sudestada. A cada alteración de las condiciones meteorológicas y según la hora del día van asomándose los especímenes que brotan del lecho de los riachos, pueblan los cielos y abarrotan las aguas. Entre estos últimos, el lenguado se ha convertido en la especialidad gastronómica de la zona, muy recomendable a la manteca negra en Bahía del Sol, sobre la costanera de la laguna. A su vera, las guarderías y escuelas de windsurf brindan instrucción y alquiler de tablas para los iniciados en un espejo de agua no menos seguro que accesible. Allí también, en la cambiante laguna, los jet-sky y motos de agua cuentan con espacio suficiente como para evitar superponerse a la actividad de veleristas, pescadores y bañistas. Los fanáticos de anzuelos y cañas se sitúan sobre las extendidas playas de La Boca (de la albufera) en su intromisión sobre el Atlántico, cruzando a un lado y otro por la módica suma de un peso (o lo que sea, a comienzo de la última temporada). Pues La Boca se convierte en la alternativa más popular en su alternancia de laguna y mar, obsequiando hacia el ocaso el espectáculo del sol poniéndose entre los meandros, con una corte de aves que brinda a cada tarde su saludo





Factor Visual, único local de artesanías en la zona.

**Es muy popular y no es para menos. Con mar, río y laguna, Mar Chiquita tiene aguas para bañistas, surfistas, veleristas, viandantes y pescadores. A lo largo de los tiempos, la confluencia acuática gestó la albufera, refugio privilegiado de múltiples especies de avifauna... y de turistas, quienes gozan cada atardecer con el espectáculo del sol extinguiéndose sobre los meandros de La Boca, ahí donde se unen la laguna y el mar.**



Bañistas, pescadores y windsurfistas en la laguna donde desemboca la albufera.

hasta la mañana siguiente.

**CAMINO A HUAI-MEA** Por los balnearios que enfrentan al océano la población va tornándose más localista y exclusiva a medida que se avanza hacia el Sur. Se despuebla luego de la zona de los hoteles (unas siete cuadras a partir de La Boca) y culmina en Huai-mea, donde la calle Ameghino se zambulle, rincón predilecto de quienes gozan con pararse sobre las olas y avanzar con sus tablas hasta la orilla.

Con el cangrejo como presencia omnímoda, a tal punto que monopoliza el informal escudo de Mar Chiquita, los balnearios se suceden, custodiados por un contingente de consuetudinarios guardavidas, importantes integrantes de la comunidad. A tal punto que, para reyes, sin ir más lejos, se disfrazan de los Magos y reparten juguetes entre la población menuda, casa por casa. Así, en los carnavales y en cuanta oportunidad festiva se presente, son ellos los que disponen, organizan y contienen la fiesta continua. Como si fuera poco, además, o en principio, cumplen con heroísmo su función. Que no es poca ya que, en la sudestadas, los guardavidas sirven de cicerones acuáticos a los bañistas, indicándoles la ubicación de las redondeadas formas rocosas que afloran cada vez que el mar se embravece y quita su alfombra protectora de arena. Para volver a instalarla en la consiguiente calma. Por la noche, los fogones sobre la playa alumbran guitarreadas y los jóvenes se esparcen hacia los chalets o en los contados lugares públicos de esparcimiento. Poco antes, en el atardecer, la actividad se desplaza hacia los paseos en cuatriciclo ($ 10 la media hora) por los médanos que van de Huai-mea hacia el Sur, o bien en caminatas ribereñas que se alternan con un raid destinado a escudriñar las novedades en artesanías locales exhibidas en Factor Visual, sobre la avenida asfaltada esquina Aristóbulo del Valle; a tres cuadras de la playa, bah.



Arquitectura de avanzada en el tradicional y familiar balneario.

**VIDALEROS SIN VIDALAS**
Santuario de caracoles marinos, la ritual caminata por la playa cuenta como límite norte La Boca de la laguna y se extiende, si se quiere, hasta Mar del Plata. Sin llegar a tanto, ha de atravesarse, a unos cuatro kilómetros por la arena desde el centro del poblado, por el Pozo de los Vidaleros. Pese a que su toponimio añora coplas y rasguido de vigüelas, nada más inexacto. Sucede que Mar Chiquita es lugar de fin de semana de los oriundos de General Vidal, pueblo otrora pujante, hoy en vías de extinción, sobre la Ruta 2, a la sazón cabeza del partido de igual nombre donde el balneario se encuentra incluido. ¿Por qué "vidaleros" y no vidaleños o vidalenses?, ése es otro cantar. La cuestión es que el consabido Pozo allí sigue incólume desde hace décadas, ofertando sus profundidades para los más concurridos cónclaves de corvinas negras y rubias que se tenga memoria. También pejerreyes, lisas, tiburones y, por supuesto, robustos lenguados. A su presa avanzan las embarcaciones neumáticas, botadas directamente desde sus trailers en la misma playa o, en la laguna, por rampas habilitadas a tal efecto. Quien carezca de movilidad acuática, por un arancel razonable puede sumarse en alguna de las excursiones de pesca dispuestas por los especialistas en la Laguna.

Durante este –monetariamente hablando– caprichoso verano, un conjunto de lugareños nucleados en torno a la sociedad de fomento se han preocupado en acondicionar el parador de La Boca, cuidar la ecología en las playas y organizar la actividad en las zonas más concurridas. Referentes obligados para toda actividad procuran sostener a pulmón un balneario tan familiar como atípico. Ecosistema singular donde río y mar se aunan en una combinación irrepetible, Mar Chiquita surge como una alternativa válida ante el bullicio que se desparrama a pocos kilómetros en sus vecinas urbanas.

# Noticiero

## Turismo al por mayor en Mar del Plata

Fueron 216.282 turistas los que disfrutaron de las playas de Mar del Plata el pasado fin de semana. Así lo informó el Ente Municipal de Turismo, Cultura y Deporte marplatense, lo cual reafirma el aumento creciente de veraneantes que eligen a la ciudad balnearia para pasar unos días de vacaciones. Los datos también registraron una ocupación hotelera del 82,4% en hoteles 5 estrellas; 74,6% en apart hotel; 73,4% en 4 estrellas; 74,2% en 3 estrellas; 50,8% en 2 estrellas; 54% en 1 y en Hoteles Gremiales, 70,3%. El gasto diario promedio de los turistas llegó a 23,46 pesos, monto que incluye transporte, alojamiento, comidas, alquiler de sombra y recreación. En cuanto a la procedencia de los turistas, el 44% arribó procedente de Capital Federal; el 42% del Gran Buenos Aires; el 13% del interior de la provincia de Buenos Aires y el 1 por ciento del resto del país. ¡Vamos, todavía... a la costa!

# Un mundo



Adrián Pérez

Un recorrido en lancha por las calles de agua del Tigre veneciano.

POR JULIÁN VARSAVSKY

El Delta es un complejo laberinto de ríos, canales y arroyos que fluye su propio microcosmos. Sus habitantes sólo respiran verde y tienen un vínculo especial con el río, que los protege del avance de la gran ciudad. Se debe decir que es un submundo extraño donde cada mañana, a la manera de los vaporettos venecianos, las lanchas colectivas surcan las aguas a toda hora llevando a la gente a sus lugares de trabajo. En la ciudad, allí donde un padre lleva a su hijo en auto al colegio y se detiene en el estacionamiento, en Tigre hay un amarradero y un muelle. El médico o el plomero, ambos expertos en urgencias, traen consigo en la lancha sus conocimientos salvadores ante cada circunstancia. También pasan el heladero, la lancha almacén –abarrotada de productos hasta en el techo– y para completar la lista de servicios esenciales existe una sucursal flotante de un banco (con corralito incluido). Por suerte, en el Delta los bancos también están cerrados los fines de semana, y el desafío máximo de todo visitante es pasar dos días completos sin hablar de corralitos ni pesificaciones. Aunque parezca increíble, esto es posible en el río.

**EN LOS BRAZOS DEL TIGRE** Un verdadero viaje a Tigre implica instalarse unos días en sus entrañas acuáticas, y sentir así su respiración selvática en el silencio de la noche. Un rumor constante a caudal de agua nos persigue día y noche. Cuando el oído ya no lo perciba y su eco se haya apagado en la engañosa conciencia, recién entonces habremos ingresado en ese mundo que fluye.

En el delta de Tigre hay 60 hoteles, hosterías y recreos que suman un total de 470 plazas de alojamiento. La variedad abarca desde un sencillo camping hasta un lujoso spa cuatro estrellas oculto entre la vegetación.

**LA POSADA DEL ABRA** A orillas del arroyo Abra Vieja existe una confortable posada que se distingue por la atención personalizada de su propietaria -Mónica Godelman– quien se ha ganado merecida fama de excelente cocinera en toda la zona. Muchos turistas y vecinos se acercan hasta La Posada del Abra atraídos por su restaurante instalado en una terraza techada con vista al río. La buena música acompaña las comidas en el frescor de la noche, y los platos que se destacan son la provoleta napolitana como entrada, y luego los crêpes de espinaca y queso al fileto, o la entraña a la parrilla con papas fritas provenzal.

Las habitaciones tienen vista a un amplio jardín y sus paredes están revestidas en madera. Alojarse dos días y una noche, con transporte, pensión completa (3 comidas con bebida y



La moderna y gran pileta redonda del tradicional hotel Laura, sobre el Paraná de las Palmas.

**TIGRE** *Ríos, arroyos, hosterías y recreos*

# Un mundo acuático

**Tan cerca de Buenos Aires y tan lejos del asfalto, el sorprendente paisaje del Delta fluye por un laberinto de ríos, canales y arroyos que bien vale la pena descubrir. Para orientar el paseo desde el embarcadero de Tigre, una pequeña guía práctica de algunos de los mejores hoteles, hosterías y recreos para pasar un fin de semana, un día o varias noches en las islas.**

Adrián Pérez

Un recorrido en lancha por las calles de agua del Tigre veneciano.

Adrián Pérez





Alpenhaus: Un rincón centroeuropeo a orillas del arroyo Rama Negra.

POR JULIÁN VARSAVSKY

El Delta es un complejo laberinto de ríos, canales y arroyos que fluye su propio microcosmos. Sus habitantes sólo respiran verde y tienen un vínculo especial con el río, que los protege del avance de la gran ciudad. Se debe decir que es un submundo extraño donde cada mañana, a la manera de los vaporettos venecianos, las lanchas colectivas surcan las aguas a toda hora llevando a la gente a sus lugares de trabajo. En la ciudad, allí donde un padre lleva a su hijo en auto al colegio y se detiene en el estacionamiento, en Tigre hay un amarradero y un muelle. El médico o el plomero, ambos expertos en urgencias, traen consigo en la lancha sus conocimientos salvadores ante cada circunstancia. También pasan el heladero, la lancha almacén –abarrotada de productos hasta en el techo– y para completar la lista de servicios esenciales existe una sucursal flotante de un banco (con corralito incluido). Por suerte, en el Delta los bancos también están cerrados los fines de semana, y el desafío máximo de todo visitante es pasar dos días completos sin hablar de corralitos ni pesificaciones. Aunque parezca increíble, esto es posible en el río.

**EN LOS BRAZOS DEL TIGRE** Un verdadero viaje a Tigre implica instalarse unos días en sus entrañas acuáticas, y sentir así su respiración selvática en el silencio de la noche. Un rumor constante a caudal de agua nos persigue día y noche. Cuando el oído ya no lo perciba y su eco se haya apagado en la engañosa conciencia, recién entonces habremos ingresado en ese mundo que fluye.

En el delta de Tigre hay 60 hoteles, hosterías y recreos que suman un total de 470 plazas de alojamiento. La variedad abarca desde un sencillo camping hasta un lujoso spa cuatro estrellas oculto entre la vegetación.

**LA POSADA DEL ABRA** A orillas del arroyo Abra Vieja existe una confortable posada que se distingue por la atención personalizada de su propietaria -Mónica Godelman– quien se ha ganado merecida fama de excelente cocinera en toda la zona. Muchos turistas y vecinos se acercan hasta La Posada del Abra atraídos por su restaurante instalado en una terraza techada con vista al río. La buena música acompaña las comidas en el frescor de la noche, y los platos que se destacan son la provoleta napolitana como entrada, y luego los crêpes de espinaca y queso al fileto, o la entraña a la parrilla con papas fritas provenzal.

Las habitaciones tienen vista a un amplio jardín y sus paredes están revestidas en madera. Alojarse dos días y una noche, con transporte, pensión completa (3 comidas con bebida y desayuno), cuesta $ 100 por persona ($ 40 por una noche más, con cena y desayuno). También hay una cabaña totalmente equipada ($ 220 por día si son cuatro personas) y de lunes a jueves todos los precios se reducen un 15%. Las personas alojadas pueden utilizar libremente las canoas de la posada para explorar el entrámado de canales que hay en la zona.



La moderna y gran pileta redonda del tradicional hotel Laura, sobre el Paraná de las Palmas.

**HOSTERIA AERONAVEGANTES** Una de las opciones más convenientes en Tigre es la hostería del Sindicato de Aeronavegantes, a orillas del río Carapachay. Al menos en este caso, el prejuicio de que la hotelería sindical es sinónimo de baja calidad no se cumple. Al subir por el muelle e ingresar en el hotel, aparece un gran comedor con piso de madera y amplios ventanales que dan a la playa del lugar, semitapada tras los verdes lagrimones de un sauce. A un costado hay una sala con aire acondicionado donde el huésped puede ver alguna película de la serie de videos de **Página/30**, disponible en el lugar. La hostería es antigua pero está bien conservada. La decoración interior y de las habitaciones evoca en cierta medida el art-déco de la década del 30 en Estados Unidos. En un parque de 4 hectáreas muy bien cuidado se levantan altísimas araucarias, álamos y eucaliptos.

El comedor de la hostería está ubicado en un lugar de privilegio, casi sobre el agua. En la noche unas antorchas decorativas arden sobre elcésped del parque, y para completar el clima romántico, la cena se sirve a la luz de las velas. La cocinera y encargada de la hostería es Nora Urdinola, una eximia cocinera que conduce un programa culinario por Radio Nacional. El menú varía todos los días. Como entrada suele haber paté a las finas hierbas con cherry caramelizado, mousse de atún, o pan de campo con salsa de champiñones. El plato principal puede sorprender al gourmet más experimentado: un peceto a la cerveza, o una crêpes de espinaca al roquefort, o un pollo a la crema de albahaca. En los postres sobresalen los huevos quimbos (yema endulzada en almíbar) y el tiramisú. El alojamiento desde el sábado a la mañana hasta el domingo a la noche con pensión completa (tres comidas sin bebida y desayuno) cuesta $ 60 por persona. Los días de semana, el alojamiento con desayuno, almuerzo y cena cuesta $ 40 por persona.

**HOTEL LAURA** Durante las últimas décadas del siglo XIX, Tigre se consolidó como el reducto exclusivo de las clases acomodadas de Buenos Aires. Surgieron varias edificaciones asociadas al estilo de la Belle Epoque europea, entre ellas el Tigre Hotel, que recibía a figuras famosas como Eduardo de Gales, Enrico Caruso y Alfonsina Storni. Este hotel ya no existe más, pero quienes deseen revivir aspectos de aquel antiguo esplendor de Tigre pueden pasar una tarde o alojarse en el Hotel Laura, que está en funcionamiento desde 1907, frente al Paraná de las Palmas. Si bien los servicios han sido modernizados, el casco central mantiene su viejo estilo europeo, especialmente en el frente y en los interiores de un gran comedor con ventanales y una terraza techada con vista al río. A un costado hay un extenso parque con una cancha de paddle y algunas palmeras, pinos y sauces de gran altura. La pileta circular del hotel, que mide 10 metros de diámetro, probablemente sea la mejor de todo Tigre.

El hotel Laura es el mayor complejo hotelero de Tigre y dispone de 20 habitaciones alfombradas y con aire acondicionado, y 11 bungalows de dos ambientes. Una habitación doble cuesta $ 76 (con desayuno). Los días de semana el precio baja un 15%. Además, si la idea es solamente pasar un día de pileta, la línea de transportes Delta Argentino ofrece una promoción que por $ 15 incluye almuerzo en el hotel y el transporte ($ 5 extras por el uso de la pileta).

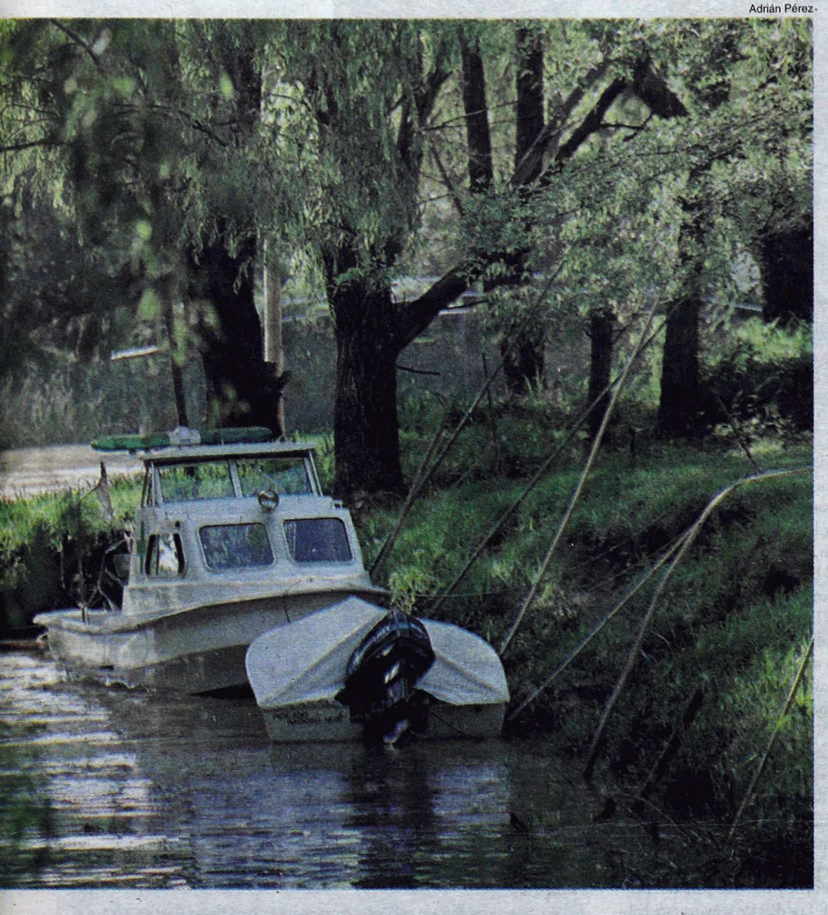
**BORA BORA** Sobre el río Sarmiento existe una agradable hostería con restaurante llama- ▶

(Continúa en la Página/6)

# o acuático

**Tan cerca de Buenos Aires y tan lejos del asfalto, el sorprendente paisaje del Delta fluye por un laberinto de ríos, canales y arroyos que bien vale la pena descubrir. Para orientar el paseo desde el embarcadero de Tigre, una pequeña guía práctica de algunos de los mejores hoteles, hosterías y recreos para pasar un fin de semana, un día o varias noches en las islas.**

Adrián Pérez





Alpenhaus: Un rincón centroeuropeo a orillas del arroyo Rama Negra.

desayuno), cuesta $ 100 por persona ($ 40 por una noche más, con cena y desayuno). También hay una cabaña totalmente equipada ($ 220 por día si son cuatro personas) y de lunes a jueves todos los precios se reducen un 15%. Las personas alojadas pueden utilizar libremente las canoas de la posada para explorar el entramado de canales que hay en la zona.

**HOSTERIA AERONAVEGANTES** Una de las opciones más convenientes en Tigre es la hostería del Sindicato de Aeronavegantes, a orillas del río Carapachay. Al menos en este caso, el prejuicio de que la hotelería sindical es sinónimo de baja calidad no se cumple. Al subir por el muelle e ingresar en el hotel, aparece un gran comedor con piso de madera y amplios ventanales que dan a la playa del lugar, semitapada tras los verdes lagrimones de un sauce. A un costado hay una sala con aire acondicionado donde el huésped puede ver alguna película de la serie de videos de **Página/30**, disponible en el lugar. La hostería es antigua pero está bien conservada. La decoración interior y de las habitaciones evoca en cierta medida el art-déco de la década del 30 en Estados Unidos. En un parque de 4 hectáreas muy bien cuidado se levantan altísimas araucarias, álamos y eucaliptos.

El comedor de la hostería está ubicado en un lugar de privilegio, casi sobre el agua. En la noche unas antorchas decorativas arden sobre elcésped del parque, y para completar el clima romántico, la cena se sirve a la luz de las velas. La cocinera y encargada de la hostería es Nora Urdinola, una eximia cocinera que conduce un programa culinario por Radio Nacional. El menú varía todos los días. Como entrada suele haber paté a las finas hierbas con cherry caramelizado, mousse de atún, o pan de campo con salsa de champiñones. El plato principal puede sorprender al gourmet más experimentado: un peceto a la cerveza, o una crêpes de espinaca al roquefort, o un pollo a la crema de albahaca. En los postres sobresalen los huevos quimbos (yema endulzada en almíbar) y el tiramisú. El alojamiento desde el sábado a la mañana hasta el domingo a la noche con pensión completa (tres comidas sin bebida y desayuno) cuesta $ 60 por persona. Los días de semana, el alojamiento con desayuno, almuerzo y cena cuesta $ 40 por persona.

**HOTEL LAURA** Durante las últimas décadas del siglo XIX, Tigre se consolidó como el reducto exclusivo de las clases acomodadas de Buenos Aires. Surgieron varias edificaciones asociadas al estilo de la Belle Epoque europea, entre ellas el Tigre Hotel, que recibía a figuras famosas como Eduardo de Gales, Enrico Caruso y Alfonsina Storni. Este hotel ya no existe más, pero quienes deseen revivir aspectos de aquel antiguo esplendor de Tigre pueden pasar una tarde o alojarse en el Hotel Laura, que está en funcionamiento desde 1907, frente al Paraná de las Palmas. Si bien los servicios han sido modernizados, el casco central mantiene su viejo estilo europeo, especialmente en el frente y en los interiores de un gran comedor con ventanales y una terraza techada con vista al río. A un costado hay un extenso parque con una cancha de paddle y algunas palmeras, pinos y sauces de gran altura. La pileta circular del hotel, que mide 10 metros de diámetro, probablemente sea la mejor de todo Tigre.

El hotel Laura es el mayor complejo hotelero de Tigre y dispone de 20 habitaciones alfombradas y con aire acondicionado, y 11 bungalows de dos ambientes. Una habitación doble cuesta $ 76 (con desayuno). Los días de semana el precio baja un 15%. Además, si la idea es solamente pasar un día de pileta, la línea de transportes Delta Argentino ofrece una promoción que por $ 15 incluye almuerzo en el hotel y el transporte ($ 5 extras por el uso de la pileta).

**BORA BORA** Sobre el río Sarmiento existe una agradable hostería con restaurante llama- ▶

(Continúa en la Página/6)

(Viene de la Página/5)

da Bora Bora. Desde el muelle de la hostería se llega por un sendero de 80 metros entre la vegetación que desemboca en un romántico puentecito. Justo detrás de la hostería hay una pequeña laguna artificial que el huésped puede utilizar como punto de partida para ir a pasear en canoa entre los canales. En el restaurante al aire libre, con las mesas instaladas sobre el césped, se sirven platos a la carta a precio moderado. Después del almuerzo la mayoría de los visitantes se recuesta en alguna de las hamacas atadas entre dos pinos junto al lago, y luego se dan un chapuzón en la pequeña pileta de la hostería. El alojamiento durante dos días y una noche cuesta $ 84 por persona (incluye 3 comidas). Con media pensión, el precio se reduce a $ 60 ($ 35 días de semana). Pasar un día de pileta con almuerzo incluido y uso de canoas cuesta $ 15.


En la playa de la hostería Aeronavegantes, juegan los chicos y la propia secretaria del gremio, Alicia Castro, se toma un respiro.

**TIGRE TIROLES** Cuando la lancha se acerca el muelle del hotel Alpenhaus, en el arroyo Rama Negra, Susana Holzer de Krieg –austríaca de nacimiento- ya está esperando a sus huéspedes para atenderlos desde el momento en que desembarcan. Alpenhaus recrea con sus dos cabañas y el edificio central un estilo alpino centroeuropeo con techos a dos aguas. Al ingresar en el cómodo living central y en el comedor del piso superior, se descubre una sobrecargada decoración donde sobresalen un hermoso reloj cu-cú y las tradicionales brujas alemanas que cuelgan del techo. Un sinfín de vasos de cerveza, fotos y toda clase de adornos denotan la alegre añoranza de los dueños de casa por los paraísos alpinos del centro de Europa. Cada añoAlpenhaus organiza en octubre un concurrido Oktoberfest inspirado en el de Munich.

La familia Krieg atiende con suma cordialidad a los más de 50 visitantes que recibe el restaurante y su pequeña playa un sábado de sol. La gente se asolea en las reposeras junto al río, y cuando el calor arrecia llega el infaltable chapuzón en las poco transparentes aguas del Delta. Muchas personas son reacias a bañarse en la zona del Delta justamente por el color marrón de las aguas, pero esto se debe simplemente a la conformación del suelo, y no porque haya contaminación.

Los bungalows de Alpenhaus están entre los más lujosos de toda la zona. Tienen un living muy cómodo con muebles de madera y están equipados con un amplio baño con hidromasaje en la bañadera. Además disponen de aire acondicionado, DirectTV y un minicomponente solo para casetes. Durante el fin de semana, la cabaña para dos personas cuesta $ 180 (2 días y una noche, con desayuno). En el edificio principal hay una suite matrimonial que cuesta $ 140 durante el fin de semana (una noche y dos días para dos personas). Los días de semana esta habitación cuesta $ 70.

El restaurante se especializa en comidas centroeuropeas como el gulasch de ternera o pollo con spatzle, compuesto por trocitos de carne, cebolla, paprika y unos ñoquis muy pequeños de la cocina suiza ($ 14). La fondue de queso para dos cuesta $ 26 y una salchicha viena con papas doradas y chucrut cuesta $ 10. Para los postres, la porción de strudel de manzana y la torta selva negra cuestan $ 7.

**I'MARANGATU** Un sábado de verano con sol suele atraer a cerca de 300 personas hasta las instalaciones del recreo I'Marangatú, sobre el río San Antonio. La principal razón es que dispone de dos playas (un poco más amplias que las de los demás hoteles) y una piscina. La entrada es gratuita, pero se debe consumir en el lugar. Una milanesa al plato con una gaseosa cuesta $ 7, y se puede tomar este dato como un parámetro de una consumición mínima. La entrada a la pileta cuesta $ 2, y también hay dos canchas de fútbol. Además se ofrece alojamiento por $ 40 por persona (incluye una noche y el día siguiente, con media pensión sin bebidas).

## DATOS UTILES

**Cómo llegar:** El tren tarda 50 minutos desde la estación Mitre de Retiro hasta Tigre. La estación fluvial queda a dos cuadras de la terminal del ferrocarril. El precio promedio de un pasaje ida y vuelta a algún sector cercano del Delta cuesta un promedio de $ 7. Diversas empresas de transportes recorren distintos lugares de Tigre: Sturla y Cía., Catamaranes Interisleña, Empresa Jilguero y Líneas Delta. Para paseos turísticos en el día: Tel.: 15-5001-1324.

**Dónde alojarse:** Posada del Abra: Arroyo Abra Vieja 289. Tel.: 4728-0478 email: posabra@islas-delta.com.ar Sitio web: www.islas-delta.com.ar

**Hostería Aeronavegantes:** Está ubicada sobre el río Carapachay. Tel.: 47280033.

**Hotel Laura:** Tel.: 4728-1019/2760 e-mail: riohotellaura.abaco-net.com.ar Sitio web: www.riohotellaura.com.ar

**Bora Bora:** Tel.: 4728-0646/0930 e-mail: info@hosteriaborabora.com.ar Sitio web: www.hosteriaborabora.com.ar

**Alpenhaus:** Tel.: 4728-0422 e-mail: alpenhaus@enterate.com.ar Sitio web: www.alpenhaus.com.ar

**I'Marangatú:** Tel.: 4728-0203/0752 Los principales hoteles tienen un stand en la Estación Fluvial de Tigre.

**Dónde informarse:** Ente Municipal de Turismo (Mitre 305, en la Estación Fluvial). Tel.: 4512-4497/98 Sitio web:www.tigre.gov.ar

## HOSTERIA LOS PECANES

POR L.F.

En la segunda sección del Delta, cruzando el Paraná de las Palmas y sobre el arroyo Felicaria, está la hostería Los Pecanes, un encantador lugar para pasar uno o varios días. La hostería –una casa con techo a dos aguas, galería y tres cuartos para huéspedes con baño privado– tiene un amplio parque con álamos, ceibos y pecanes (nogales isleños). También cómodas reposeras para tenderse al sol y hamacas paraguayas para mecerse junto al río bajo la sombra de las casuarinas. La comida es casera y deliciosa: carnes y pescados a la parrilla; mesa de ensaladas (hasta 20 variedades según los comensales, preparadas con los productos de su huerta ecológica), y mesa de postres, entre los que se destacan la tarta de nuez pecan, los higos en almíbar caseros y el pastel de manzana con helado y canela. También hacen dulces y conservas, y preparan platos especiales sobre pedido. En cuanto a las actividades, las opciones son variadas: vóleibol, cabotaje, pesca embarcada y paseos en lancha por los Bajos del Temor. Precios indicativos: pasar el día con comida y bebidas, 20 pesos por persona. En temporada de verano, la habitación para dos personas con desayuno cuesta 72 pesos la noche (lunes a jueves). Los fines de semana, la tarifa de la habitación es de 120 la noche. Reservas (únicamente con aviso) al 4728-1932.


Amarre, pileta, restaurante y buenos precios en I' Marangatú, en el río San Antonio.

Un complejo recreativo con 12 hectáreas de verde a 5 minutos del centro de Buenos Aires atrae a millares de personas cada fin de semana. Punta Carrasco es una opción que combina actividades al aire libre alrededor de tres piscinas y una moderna infraestructura deportiva. Animación y baile, fútbol, tenis, paddle y beach volley garantizan diversión para todas las edades.

Pablo Piovano



Piscinas y reposeras para asolearse a pierna suelta en el complejo Punta Carrasco.

**EN LA CAPITAL** *Piscinas y deportes en la Costanera Norte*

# Verano porteño



Para los chicos, agua, juegos y guardería.

**POR J.V.**

En épocas de corralito y turismo de corta distancia, el complejo recreativo Punta Carrasco, ubicado en la Costanera Norte, es una alternativa para quienes buscan una combinación de aire libre y una moderna infraestructura recreativa. Cada fin de semana más de un millar de personas disfrutan de las tres piscinas clasificadas según su profundidad: una para bebés, otra para chicos y una mayor para jóvenes y adultos.

El complejo Punta Carrasco mide 12 hectáreas, espacio suficientemente para albergar a tanta gente. Hay quienes colocan la reposera sobre el césped junto al río; otros se dedican a los deportes en el complejo de 6 canchas de tenis, 3 de paddle, una de beach volley y otra de fútbol sobre la arena, 5 de papi-fútbol y 2 de bochas. Para aquellos que lleguen con niños hay un completo servicio de guardería completamente gratuito los fines de semana. Un equipo de animación se encarga de organizar juegos en un parque con hamacas, toboganes y piscinas de plástico, y hasta les cambian los pañales a los bebés. Pero la animación no es sólo para los chicos, ya que alrededor de la piscina hay un equipo que se ocupa de entretener a jóvenes y adultos. La música comienza alrededor del mediodía, y los animadores se ocupan de hacer bailar a la gente y realizar sorteos y juegos que les hacen perder la timidez a los veraneantes con una facilidad asombrosa.

Junto al río hay una discoteca a cielo abierto al estilo de las de Porto Seguro, en Brasil, donde todos los viernes y sábados se organizan fiestas con tres pistas bailables y diversas barras. El próximo viernes 23 se presentará allí Memphis La Blusera (entrada $ 10 con consumición).

La moderna infraestructura del complejo permite integrar actividades de corte masivo con programas para empresas, que contratan parte de las instalaciones y organizan veladas gastronómicas y programas antiestrés para el personal.

La propuesta de Punta Carrasco es en el fondo muy sencilla: en un ambiente ameno y divertido, escuchar buena música, disfrutar del verde y el sol, y de vez en cuando darse un refrescante chapuzón.

## DATOS UTILES

**Cómo llegar:** Punta Carrasco queda en Costanera Norte y Av. Sarmiento, frente a la cabecera sur del aeroparque Jorge Newbery, a orillas del Río de la Plata y junto al muelle del Club de Pescadores. Tel.: 4807-1010. Los colectivos número 33, 37, 45 (el ramal que va al aeropuerto) y el 160 pasan por la puerta.

**Precios:** De lunes a viernes la entrada al sector de la piscina cuesta $ 8 para mayores, y $ 4 para menores. Sábados y domingos, $ 15 y $ 8. De lunes a viernes la entrada cuesta 50% menos después de las 5 de la tarde. El ticket de entrada viene con regalo: una semana gratis de acceso al gimnasio Le Parc Gym and Spa. El ingreso al sector de las canchas deportivas es gratuito. Los días de semana las reposeras se asignan de manera gratuita por orden de llegada. Los fines de semana se alquilan por $ 3. Las mesas y las sombrillas son de uso gratuito todos los días. En el stand de recreación también es gratis el uso de flotadores y colchones de agua para grandes y chicos, y juegos de mesa. El horario de piscina es de 9 a 20 horas, pero el complejo deportivo está abierto hasta las 24. El precio de una estadía en el estacionamiento es de $ 5. Hay además un servicio médico permanente.

**Dónde comer:** Junto a la piscina hay un restaurante de comida rápida donde se venden panchos, sandwiches y hamburguesas. Y a la derecha de la entrada hay una confitería con comidas al plato. No se permite ingresar alimentos a la zona de la piscina.

**Internet:** www.puntacarrasco.com.ar

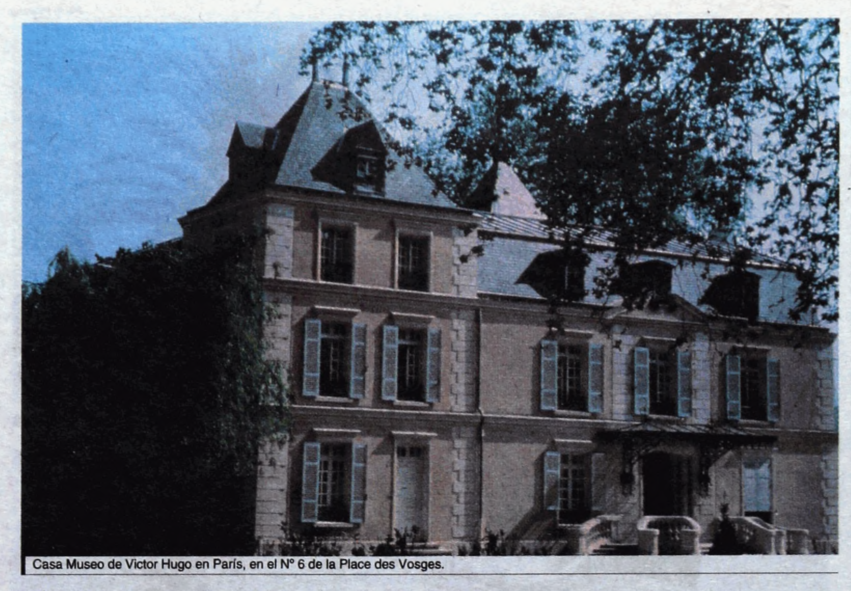
# Noticiero

### Visitas guiadas por los barrios

Si de turismo gasolero se trata, nada mejor que únas visitas guiadas por la ciudad de Buenos Aires a sólo tres pesos. Los itinerarios para lo que resta del mes y para marzo son los siguientes: Sábado 23 - La Boca - Punto de encuentro: Av. Pedro de Mendoza y Av. Alte. G. Brown (frente al Transbordador) a las 16.30. Domingo 24 - San Telmo - Punto de encuentro: Defensa y San Juan a las 15.30. En marzo: Sábado 2 - Parque Lezama - Punto de encuentro: Defensa y Brasil (frente al monumento a Pedro de Mendoza) a las 15. Domingo 3 - Cementerio de la Recoleta - Punto de encuentro: Portal de acceso, a las 15.30. Informes: Tel.: 4864-1703.

### Los hoteles Aspen se pesificaron

Los hoteles Aspen Towers y Aspen Suites anunciaron formalmente una reducción del orden del 40 por ciento en las tarifas en dólares con que se manejaban hasta fines del año último y su posterior conversión a pesos. Aspen Towers y Aspen Suites son dos de los más tradicionales hoteles de cuatro y tres estrellas en la ciudad de Buenos Aires, respectivamente, que cuentan habitualmente entre sus clientes a empresarios y turistas tanto del exterior como del interior del país. La administración de ambos hoteles está a cargo de Atlantica Hotels International, un grupo que tiene a su cargo el gerenciamiento de casi 100 hoteles en América latina. El nuevo listado de tarifas en pesos, que ya está vigente en los hoteles, fue distribuido a agencias y operadores de turismo y puede consultarse vía e-mail a las direcciones sales@aspentowers.com.ar o a sales@aspensuites.com.ar



Casa Museo de Victor Hugo en París, en el Nº 6 de la Place des Vosges.

**FRANCIA** *Paseos literarios*

# El año de Victor Hugo

**Este año se celebra en Francia el bicentenario del nacimiento de Victor Hugo, una de las figuras más representativas de las letras del siglo XIX. Una buena ocasión para un recorrido literario por los lugares donde vivió y escribió el gran poeta y novelista.**



El concurrido salón literario de Victor Hugo en una de sus tertulias.

**POR GRACIELA CUTULI**

"*Ce siècle avait deux ans*" ("Este siglo tenía dos años..."): así empieza una de las poesías del poeta y novelista francés Victor Hugo, y de la misma manera se podría decir también que empezó su vida, la de una figura señera de las letras francesas. Victor Hugo nació en 1802 en Besançon (este de Francia), durante las épocas turbulentas sacudidas por las últimas convulsiones de la Revolución y que, bajo el Consulado, veían volar cada vez más alto el águila de Napoleón.

El padre de Hugo era uno de aquellos soldados que se convirtieron en la nueva nobleza militar imperial gracias a su fidelidad a Napoleón. De hecho, Victor Hugo siempre conservará una opinión muy alta del Emperador, y en 1852, después del golpe de Estado de Louis Napoleón –el emperador Napoleón III, un sobrino del original que había llegado al poder como presidente de la República–, luchó contra quien consideraba a la vez un usurpador del poder y un usurpador del nombre de Napoleón. "Napoleón le Petit" lo llamaba desde su exilio en Bruselas y las islas anglonormandas. De Besançon a Bruselas, de París a Guernesey, son muchos los lugares que guardan viva la memoria de quien fue el poeta y novelista más importante de su época, verdadero representante de un siglo que vio enormes transformaciones políticas y sociales. Ahora que se celebra en Francia el bicentenario de su nacimiento, vale la pena recorrer algunos de esos lugares, y por qué no también volver a los escenarios parisienses de sus novelas más famosas, el París de *Los miserables* y de Nôtre Dame.

**LOS PRIMEROS AÑOS** En Besançon queda apenas un tenue recuerdo de Victor Hugo. Nació en la Grand Rue Nº 140 (para la anécdota, los otros hijos famosos de Besançon, los hermanos Lumière, nacieron en una casa sobre la plaza... Victor Hugo). En 1804, la familia ya se había mudado a París.

La segunda etapa de un "recorrido Hugo" puede ser Jouy en Josas, en las afueras de la capital. Se encuentra en el Valle de la Bièvre, al sudoeste de París, entre los paisajes que pintaba Courbet. Oficialmente, el poeta buscaba, como el pintor, inspiración en paisajes bucólicos. Se hospedaba en la residencia de su amigo Bertin (que fue retratado por Ingres): el castillo venido a menos des Roches. Menos oficialmente, Hugo buscaba sobre todo un lugar donde pudiera conciliar la vida en familia con su nueva pasión. Es decir que se instaló con su esposa, Adèle Hugo, en el Castillo des Roches, e instaló a su amante, Juliette Drouet, en el vecino pueblo de Jouy en Josas. Durante todo un verano, el triángulo funcionó a fuerza de incesantes idas y venidas misteriosas, junto con las visitas a la campiña que inspiraron muchas poesías de Victor Hugo. Hoy día el castillo tiene una figura muy diferente de la que tenía en aquellos tiempos, y no se visita. Más picante, de todos modos, es el lugar donde vivían sus amores secretos Hugo y Juliette. La ironía del destino quiso que este sitio siga intacto; a diferencia del anterior, hoy es lugar de visita, y los lectores de Hugo hacen regulares peregrinaciones tras las huellas del escritor. Se trata de la humilde morada de los Metz, una pequeña casa que gracias a Hugo lleva ahora el nombre de la familia que alguna vez le alquiló una pieza bajo su propio techo.

Más que en Bruselas, se recuerda al Hugo exiliado en Guenersey, una de las islas pegadas a las costas normandas. La figura del escritor es recordada, ya en el apogeo de su popularidad y de su genio literario, como una amenaza política que planeaba sobre el frívolo y exuberante Segundo Imperio. Para Hugo el republicano, diputado en las asambleas que se formaron luego de la revolución de 1848, el odio hacia Napoleón III después del golpe de Estado de diciembre de 1851 era aún más fuerte que en un principio. Peor aún porque Hugo había favorecido la candidatura de Louis Napoleón como presidente... Después de pasar por Bruselas, el escritor se instala en agosto de 1852 en Jersey y en 1855 en Guernesey, donde se conserva su casa, Hauteville House.

**HUGO EN PARIS** Habrá que esperar la reinstauración de la República, en 1870, para que Hugo se establezca nuevamente en París. Son años sangrientos, con la ocupación de la capital, la Comuna y los débiles comienzos de la III República. Hugo, convertido en la máxima figura del ala izquierda de la política francesa, tendrá que exiliarse otra vez durante breves períodos en Bruselas y Luxemburgo, hasta que fue nombrado senador vitalicio en 1876. A su muerte, en febrero de 1881, se organizaron funerales nacionales, y su cortejo fúnebre reunió entre el Arco de Triunfo y el Panteón una muchedumbre jamás vista. Era el París de sus obras que le rendía un último homenaje. Una ciudad que todavía conserva fuertes recuerdos de sus novelas, donde por la calle parecen vislumbrarse a veces algunos de sus personajes. Sobre todo, si la visita comienza frente a las antiguas y elegantes torres de Nôtre Dame, la iglesia en torno a la cual todas las casas de recuerdos venden a los turistas figuras del retorcido Quasimodo.

De las numerosas casas en las cuales vivió Hugo con su familia sólo queda, en la orilla izquierda del Sena, sobre la calle del Dragon (a una cuadra de Saint Germain des Prés), una construcción del siglo XVIII de fachada modesta y envejecida. Un decorado perfecto para el París de *Los miserables*.

Más elegante, la única casa del escritor que fue acondicionada como museo y recibe visitas está en la Place des Vosges, la refinada plaza cuadrangular construida bajo el reinado de Enrique IV, en el siglo XVII. Los Hugo se instalaron en el Nº 6 de la plaza, el ex petit hotel de la Rohan Guéménee, entre 1832 y 1848. En su pequeño gabinete de trabajo, que da sobre un patio interior, Hugo escribió *Marie Tudor, Ruy Blas* y una parte de *Los miserables*. En esta casa vivió sus grandes dramas familiares (la infidelidad de su esposa, el anuncio de la muerte de su hija Leopoldine) y sus primeros reconocimientos literarios. Por allí también desfilaron nombres como el del poeta y político Alphonse de Lamartine, los novelistas Alejandro Dumas y Prosper Mérimée, el *chansonnier* Béranger, el poeta Alfred De Vigny. Cuando se visita la casa hay que tener en cuenta que muchos de los objetos personales de Hugo fueron vendidos por su esposa para sobrevivir durante los años del exilio. Sin embargo, a partir de 1903, cuando se creó el museo, se reconstruyeron los decorados de las habitaciones y se recuperaron objetos, manuscritos, fotos y dibujos. No es el amontonamiento de cosas típico de Víctor Hugo que una vez su amigo Dumas calificó de *royal*, pero es sin duda uno de los museos dedicados a un hombre de letras más que interesante y conmovedor. La restauración del comedor, además, incluye algunos bellos muebles chicos que Hugo había elegido para su amante Juliette en la casa de Guernesey, de modo que también permite echar un vistazo a otros tiempos de la vida del escritor.